

BLANCO (el libro que nació sin tinta) de Ángel Solo

BIBLIOTECCUS PERSONAE

SABUESO: libro de personalidad múltiple.

BLANCO: libro nonato.

SÚPER T: abreviatura de Súper Tinta, un cómic al más puro estilo de la Marvel.

MANITAS: una enciclopedia «todo terreno» del bricolaje.

MADAME LAROUSSE: la más sabia de las sabias.

MÁGICA: último ejemplar de *Magia verdadera*.

La acción transcurre en una biblioteca.

I.

Pasillos y estantes en penumbra de una biblioteca municipal. Es de noche y, cerrada al público, no quedan huellas de la actividad diurna. ¿O sí?

SABUESO

Int-int-int-interesante... Sí, muy interesante. Sher-Sher-Sherlock diría...

(Se coloca la gorra característica del detective y saca una gran lupa, mutando silueta y aspecto.)

SABUESO/SHERLOCK

«Elementalmente interesante, esta huella. Será preciso ver hasta dónde se encaminan estos pasos que avanzaron a grandes zancadas... Como si tuvieran prisa... Quizá huían por algún motivo... Tal vez».

(SABUESO sigue la pista de las pisadas hasta desaparecer. Es un libro, pero no es un libro cualquiera, en su cubierta y su lomo se puede leer: Las aventuras de Sherlock Holmes. Tapas de tela inglesa —a cuadros, por supuesto— iluminadas por una lámpara de esas portátiles que se sujetan con una pinza. Vuelve a aparecer nuestro personaje transmutado en el mismísimo Sherlock Holmes, caminando hacia atrás y tan absorto como parecía al abandonar la escena por vez primera.)

Volvió tras sus pasos... Tal vez olvidó algo, o tuvo que retroceder porque algo le impedía seguir avanzando sin ser visto. La huella izquierda está más desgastada por el lateral interior, lo que indica que nuestro sospechoso sufrió rotura del menisco jugando al fútbol como extremo derecha. Calza un número cuarenta y tres, sistema europeo, y es bastante descuidado con su aspecto...

(Como un resorte, de entre las páginas del libro salta el bombín de WATSON. Ágilmente, SABUESO cambia de sombrero y habla, ahora como el doctor WATSON.)

SABUESO/ WATSON

¡Pero cómo puede deducir que es descuidado con su aspecto, si no sabemos qué aspecto tiene, señor mío!

(Se produce un nuevo cambio de sombrero.)

SABUESO/ SHERLOCK

Usted lo ha dicho, Watson: por deducción. La huella deja un pequeño trozo sin marca en el suelo, que por lo estrecho y alargado bien podría tratarse del extremo

de un cordón del propio zapato. ¿Quién, sino alguien descuidado, andaría con los cordones de los zapatos desatados? Tan descuidado como para ir dejando un claro rastro de pisadas, sin ninguna dirección definida, lo que indica que nuestro pequeño ladrón no cuidó su ruta y caminó en círculos; lo que también indica que es un descuidado en materia geográfica y no es capaz de dirigirse a un punto cardinal concreto: norte, sur, este u oeste; y mucho menos, nordeste, noroeste, sudeste o suroeste; tan descuidado como para hacer que esos pasos en círculo fueran cada vez más cortos, creando una espiral cuyo centro es, sin duda...

(Nuestro particular Sherlock descubre en ese punto del suelo un libro blanco, dormido.)

Sin duda, es... es...

(Nuevo cambio de sombrero.)

SABUESO/ WATSON

¿Sherlock?

(Vuelve el gorro de SHERLOCK a la cabeza de SABUESO.)

SABUESO/ SHERLOCK

Es, sin duda...

(Desaparecen ambos sombreros.)

SABUESO *(Al pequeño libro durmiente)*

¿Qui-qui-qui-qui-eres tú?

(Nuestro nívoo amigo se despierta sobresaltado.)

BLANCO

¿Qué? ¿Qué ocurre?

SABUESO

¿Quién e-e-e-eres tú? ¡Ven-ven-ven-venga, contesta! Ocurre que te encuentras en meme-me-medio de una investigación. Has contaminado las pru-pru-pruebas. Y es un caso de desapa-pa-pa-parición, donde las cuarenta y ocho horas posteriores son crucru-cru-cruciales. ¿Dónde está Mágica? ¡Y dime deu-deu-de una vez quién eres! ¿No te quedas ahí ca-ca-ca-ca-callado. ¿Quiqui-qui-quieres contestarme de una vez? ¿Acaso no sa-sa-sabes quién eres?

BLANCO

No.

SABUESO

¡Pe-pe-pe-pe-pero eso no es po-po-posible! Tienes que tener un nombre. ¡Todo el mundo lo-lo-lo tiene! ¡Un nombre! ¡Un títí-tí-título!

BLANCO

No sé mi nombre. Y no tengo título.

SABUESO

¡Eso es imposible! Sin duda, es un ca-caca-caso para Sherlock Holmes.

(Se coloca la característica gorra del detective de Baker Street.)

SABUESO/ SHERLOCK

Bien, bien... Veamos. ¿Cuánto tiempo lleva así?

BLANCO

¿Así cómo?

SABUESO/ SHERLOCK

Pregunto si esa blancura la padece desde hace algún tiempo o si, por el contrario, es de nacimiento.

BLANCO

¿De nacimiento?

SABUESO/ SHERLOCK

Bien, bien, bien... Comencemos por el principio. ¿Quién es tu progenitor? O progenitora, por supuesto.

BLANCO

¿Mi progeneri... qué?

SABUESO/ SHERLOCK

Padre, madre, ya sabes... Lo que los humanos llaman autor. Aquel que te ha concebido y escrito. Quizá examinando la escritura y el tipo de singularidades léxico-sintácticas podamos averiguar de quién, o de quiénes, se trata. ¿Puedo explorar tus páginas?

BLANCO

¿Páginas?

SABUESO/ SHERLOCK

Por lo que veo no sabes nada de nada, criatura. Las páginas son esos pliegos de pasta de papel numeradas por ambas caras y...

(Abre el interior de BLANCO, que está, haciendo honor a su nombre, en blanco)

Y, normalmente también, impresas por ambas caras...

(Va pasando las páginas, no sin cierto asombro.)

Dichas páginas también pueden tener ilustraciones, es decir, trazos y dibujos que sirven para ilustrar, de ahí su nombre, la historia que está escrita... ¡Por todos los perros de Baskerville, estás completamente en blanco!

BLANCO

¿Es eso malo?

SABUESO/ SHERLOCK

No... no exactamente. Es... es... inaudito.

BLANCO

¿Puedo taparme ya? Es que hay corriente.

SABUESO/ SHERLOCK

Por supuesto, por supuesto. Tápate bien. Las bibliotecas deben mantener una temperatura determinada y constante para evitar que nosotros, los libros, suframos deterioros y así vivamos mucho más tiempo.

BLANCO

Entonces, ¿yo soy un libro como tú?

SABUESO/ SHERLOCK

Físicamente, sí, pero...

BLANCO

¿Pero?

(SABUESO se quita el sombrero de SHERLOCK y se rasca, desorientado, la cabeza. Cuando vuelve a cubrirla lo hace con el sombrero hongo del doctor WATSON.)

SABUESO/WATSON

Hijo mío, eres un caso único. Es la primera vez que veo al mismísimo Sherlock Holmes quedarse sin habla. Ven aquí, muchacho, a ver si la mente de un pobre médico como yo puede aportar algo de luz a esto que te pasa. Lo mejor será hacer un historial clínico completo: lomo, cubierta y contracubierta, en blanco; páginas, sin numerar y en blanco. Por tanto, la autoría, padre o madre, es desconocida. Permíteme examinar las primeras páginas...

(WATSON palpa, como solo un médico puede hacerlo, las primeras hojas de BLANCO.)

Lo que me temía.

BLANCO

¿Es grave, doctor?

SABUESO/WATSON

Nada de eso, jovencito, al menos eso espero. Y si fuera grave, aquí estamos Sherlock y yo para ponerle remedio. Te aseguro que será mucho más sencillo que terminar de una vez por todas con el malvado Moriarty y sus secuaces.

BLANCO

¿Quién es Moriarty?

SABUESO/WATSON

Muchachito, verdaderamente tienes el cuerpo y la mente en blanco si no sabes quién es el malvado profesor Moriarty, la mente criminal más inteligente y peligrosa que se ha conocido...

(Rápidamente se sucede una mutación de sombreros.)

SABUESO/SHERLOCK

No creo que nuestro blanqueado amigo quiera escuchar pormenorizadamente todas las anécdotas de nuestros casos, mi querido doctor Watson...

(Nuevo cambio de chapeo.)

SABUESO/WATSON

Yo solo pretendía con mis comentarios...

(Otro cambio de sombreros.)

SABUESO/SHERLOCK

Lo sé, Watson, lo sé; usted solo pretendía generar confianza en nuestro amigo evitando causarle ningún tipo de alarma, pero me temo que no tenemos tiempo para eso. Así que prosigamos con nuestro reconocimiento de las primeras páginas. Te preguntarás, Blanco, permite que te llame así, al menos momentáneamente, el porqué de reconocer precisamente las primeras páginas. Verás, en ellas se encuentran todos nuestros datos identificativos, es nuestro particular documento de identidad: lugar de origen, año de nacimiento, nombre completo...Y, como era de esperar, en tu caso todo está en blanco.

BLANCO

¿Significa eso que voy a morirme?

SABUESO/SHERLOCK

Técnicamente, eso es imposible, porque sin textos ni ilustraciones, y sin datos editoriales, oficialmente tú no has nacido.

BLANCO

¡Pero yo soy un libro! Tengo cuarenta páginas, así es como las has llamado. Ese es su número exacto, aunque no estén numeradas: cuarenta. Y también has dicho que tengo lomo, cubierta y contracubierta...

SABUESO/SHERLOCK

Pero ¿tienes historia, Blanco?

BLANCO

¡No necesito tener una historia!

SABUESO/SHERLOCK

Todos los libros tienen una historia. Todos queremos contar algo, todos queremos transmitir sensaciones, emociones, conocimientos, experiencias... Eso es un libro, Blanco. Esa es nuestra esencia.

BLANCO

Tal vez me la hayan robado. ¡Eso debe ser! Seguramente, mientras estaba dormido alguien se ha apropiado de mi historia y me ha dejado amnésico. Yo quiero mi historia. ¡Quiero mi historia! ¡Es mía! ¡Sé que está en algún lugar, esperándome. Y es una historia a la que le faltaría una página en un libro de treinta y nueve páginas. Una historia a la que le sobraría una página en un libro de cuarenta y una páginas. Es mi historia, una historia en, exactamente, cuarenta páginas... ¡No sé cómo es, pero sé que tengo una historia! ¡Mi historia!

(El interlocutor del impulsivo BLANCO vuelve a calarse el sombrero hongo.)

SABUESO/WATSON

¡Por el amor de Dios, Holmes, ha hecho llorar al pobre muchacho! No te preocupes, jovencito, ya verás cómo el mejor detective del mundo encuentra tu historia. ¡Ya verás! Quizá solo seas un libro juvenil para aprendices de detective y estés escrito con tinta invisible; ya sabes, esa que se hace con zumo de limón... O, a lo mejor, eres un libro infantil, hecho en blanco para que los pequeños autores plasmen sus historias en un libro único e irrepetible.

BLANCO

¿Es eso cierto?

SABUESO/WATSON

Bien pudiera ser, Blanquito, bien pudiera ser. Y ahora, lo que tenemos que hacer es... ¡Ay!

(De un manotazo él mismo se quita el sombrero para, inmediatamente y con la otra mano, volver a colocárselo.)

Pero, ¿qué ocurre? Yo solo digo que tenemos que...

(Una de sus manos le tapa la boca mientras con la otra intenta zafarse.)

¡Pefbo quo mbe fhace...!

(Sigue forcejeando, hasta que se produce el cambio de sombrero.)

SABUESO/SHERLOCK

¡Ya basta, Watson! ¡Sabe perfectamente que tenemos aún otro caso por resolver! Lo siento, joven Blanco, pero cuando nos topamos contigo estábamos recabando pistas para resolver otro caso que tenemos abierto, la desaparición de Mágica, un caso tan singular como el tuyo, sin duda.

BLANCO

Entonces, ¿no piensas ayudarme?

SABUESO/SHERLOCK

Prometo ayudarte, Blanco, tienes mi palabra; pero me temo que tendrás que esperar a que resolvamos el caso que ahora nos ocupa. Comprometo mi honor y mi prestigio. No pienso olvidarme de ti.

BLANCO

Entiendo. Será mejor que siga buscando mi historia... por algún lugar.

(Sale. SHERLOCK ve como se aleja el pequeño libro. Se quita la gorra.)

SABUESO

¡Eh, Blanco! ¡E-e-e-espera!

BLANCO

¿Para qué?

SABUESO

¿Sa-sa-sabes dónde vas?

BLANCO

Allá.

SABUESO

Vas directo a la sección de libros en lengua ex-ex-ex-ex-extranjera: inglés, fran-fran-francés, ruso...

BLANCO

Quizá mi historia esté escrita en alguno de esos idiomas.

SABUESO

No lo cre-cre-cre-creo.

BLANCO

¿Por qué no?

SABUESO

Do you sp-sp-sp-speak English?

BLANCO

¿Qué?

SABUESO

¿Lo ves? Creo que si hablas y comprendes el cas-cas-cas-castellano, tuhis-tuhis-tuhistuhistoria no puede estar en otro idi-idiidioma.

BLANCO

Seguramente.

SABUESO

A-a-a-anda, ven.

BLANCO

¿Me ayudarás?

SABUESO

Verás. Mia-mia-mia-mi amiga Mágica ha desaparecido ayer sin dejar ras-ras-ras-rastro. Pero puedo acompañarte hasta la-lala-la sección infantil. Tal vez Wat-Wat-Watson tenga razón y seas un libro de esa sec-sec-sec-sección.

BLANCO

Gracias.